

Salvia, Agustín (compilador), *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*, Editorial Miño y Dávila, Colección Nuevas Teorías Económicas, Buenos Aires, 2008

Lucía Corsiglia Mura<sup>1</sup>

Esta obra, es parte de la colección Nuevas Teorías Económicas y aporta, tal como expresa Julio Neffa en el Prólogo, a una particular problemática del Mundo del Trabajo, los jóvenes. Compilada por Agustín Salvia, es resultado de diversas investigaciones, la mayoría de ellas, dentro del Programa de Cambio Estructural y Desigualdad Social (IIGG-UBA), que este autor coordina. Se suma a una muy prolifera producción de Salvia, focalizada especialmente en las condiciones laborales y de vida de los sectores populares. Recientemente, destacamos la permanente inquietud del autor respecto a la actual recomposición económica y la (in)capacidad de traducirse ésta en cambios que alteren la estructura de desigualdad laboral y social de nuestro país.

A través de sus 12 capítulos, los 18 investigadores que conforman esta obra, incluido el propio coordinador, se centrarán especialmente en sectores juveniles en situación de pobreza, marginalidad y exclusión producto de la desigualdad social imperante. Buscarán las múltiples relaciones que producen y reproducen estos procesos de vulnerabilidad de una porción mayoritaria de jóvenes. La obra, de estricta actualidad, se enmarca en el ciclo vigente de crecimiento productivo en el que persisten graves situaciones de pobreza y donde los jóvenes, aparecen en diversas agendas públicas, como un indicador de los problemas de empleo y de desafiliación social.

Este libro no se circunscribe exclusivamente al ámbito del Mundo del Trabajo, sino que se adentra en la profunda multidimensionalidad que sumerge a estos sujetos, jóvenes pobres, en condiciones de exclusión.

Trabajo y educación vertebrarán el análisis de los procesos excluyentes, y será ineludible, apareciendo en algunos artículos su mención explícita, la referencia a Robert Castel, ayudándonos a pensar procesos de vulnerabilidad que, a partir de la precarización persistente de los lazos con el empleo, cobran mayor integralidad, profundizándose a medida que retroceden las instituciones tradicionales de integración.

El libro se organiza a partir de cuatro bloques que agrupan temáticamente distintos artículos. Así, en el primer bloque, nos encontraremos con la búsqueda de las relaciones actuales entre la educación y el trabajo. La juventud, es una definición anclada social e históricamente, pero siempre relacionada al proceso de transición a la adultez. Hasta no hace mucho, en nuestro país se concibió esta etapa como el paso lineal de la escuela al trabajo, siendo fundamental este mecanismo en las expectativas de movilidad social. Sin embargo, a partir de las transformaciones estructurales de los años 90, el dispositivo educacional pierde efectividad en garantizar procesos de movilidad ascendente, sobre todo para los estratos más empobrecidos. En un mercado de trabajo segmentado y polarizado, las credenciales educativas se desvalorizan y las posibilidades de conseguir empleo para los jóvenes pobres, según las conclusiones del artículo “Educación y trabajo: un estudio sobre las oportunidades de inclusión de los jóvenes tras cuatro años de recuperación económica” de J. Bonfiglio, A. Salvia, C. Tinoboras y V. Vaan Raap, parecen estar más atadas a condiciones “adscriptas” relacionadas con la posición ocupada socioestructuralmente que a facultades “adquiridas”. Por su parte, el texto de A. Salvia y P. De Grande “Segregación residencial socioeconómica y espacio social: Deserción escolar de los jóvenes en el área metropolitana del Gran Buenos Aires” aportará datos sobre el peso que tiene el lugar de residencia, en zonas empobrecidas, entre los factores de riesgo al fracaso educativo y ocupacional de los jóvenes. El texto de A. Miranda, A. Otero y A. Corica “La situación social de los jóvenes: Postergación y autonomía” realizará un estudio comparativo del impacto de las transformaciones socioeconómicas de las últimas tres décadas en relación al proceso de transición de la juventud a la vida adulta, llegando a la cruda conclusión de que, si para los años 70 la inserción laboral era una opción para jóvenes que no seguían sus estudios, a inicios del

SXXI esta alternativa se desvanece para muchos jóvenes que quedarán fuera de la inclusión escolar y laboral.

A esta altura del libro, resulta evidente a los lectores, la pertinencia de la problemática juvenil en torno a los procesos de inclusión/exclusión de los cuales, como ya dijéramos, la educación y el trabajo se constituyen en pilares fundamentales. Estas instituciones representan lazos cada vez más lábiles para los sectores populares y entonces, la intervención del Estado cobra especial importancia a partir de sus políticas públicas. Esta temática aparecerá en particular en los artículos de los Bloques 2 y 3, concentrados en un análisis de las políticas de empleo y capacitación para jóvenes.

Aparecerá en estos textos una mirada crítica respecto a las reformas estructurales de los años 90, especialmente en cuanto a la retirada del Estado de sus campos tradicionales de incumbencia y al modo de intervención focalizado en detrimento de anteriores concepciones universalistas. Pero también hallaremos en este trayecto del libro, una mirada punzante que se interroga por qué, el crecimiento económico posterior a la crisis de 2001, y las políticas públicas emanadas de un clima adverso a los principios neoliberales, no parecen revertir procesos de segregación territorial, educacional y ocupacional. Así, en el artículo “Entre décadas. El caso del Proyecto Joven y el Programa Incluir. ¿Rupturas o continuidades en los principios orientadores?”, S. Schmitdt y V. Vaan Raap comparan minuciosamente dos programas hacia el empleo juvenil, uno de abierto corte neoliberal y otro propio de este nuevo contexto, con condiciones macroeconómicas modificadas y consensos distintos en el ámbito de lo político. Concluyen, en que pese a los quiebres discursivos y ciertas innovaciones que no resultan prioritarias, se ven continuidades que indican la ausencia de un quiebre radical en las políticas sociales para los jóvenes. Estos programas siguen privilegiando la capacitación como elemento de mejora de la empleabilidad, reproduciendo el supuesto de desajustes entre calidad del empleo requerido y competencias de los jóvenes, haciendo recaer la responsabilidad de la (in)empleabilidad en los sujetos sin visualizar los condicionantes estructurales implicados. También el texto de P. Molina Derteano, L. Fragulia y G. Lozano “Socios en la aventura. Acerca del proceso de implementación del Programa Incluir” es crítico de los alcances de estas políticas públicas, aunque se centra en los distintos campos de disputa que atraviesan al Estado y a los diferentes actores de un programa (hacedores, ejecutores y beneficiarios) para comprender ciertas lógicas que hacen perdurar estos programas pese a no tener el alcance planificado.

Por su parte, los textos del Bloque 3 constituyen estudios de caso sobre la aplicación del Programa Incluir<sup>2</sup> en un municipio del Conurbano Bonaerense, ejemplificando en casos concretos las discusiones del bloque anterior. Estas investigaciones aportan visiones críticas a la capacidad de postular soluciones integrales a un problema estructural, pero además, verifican déficits de llegada, aceptación e incidencia del Programa Incluir en la población definida. En ese sentido, el texto “Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas. ¿Una oportunidad para la inclusión social?” de I. Muñón y A. Salvia reafirma la falta de linealidad entre mayores credenciales educativas, mejor empleo en los casos de jóvenes excluidos, evidenciando así, la inconsistencia de programas sustentados en un diagnóstico errado y basados fundamentalmente en la promoción de capacitación. Caen de maduros los hallazgos de nulas implicancias en el acceso al empleo a partir de la incorporación al Programa observado. Por su parte, el texto “Las barreras para la construcción de proyectos de educación y formación para el trabajo. Análisis de la fragmentación de las políticas y las necesidades educativas de los jóvenes” de N. Herger, destaca el mayor ímpetu de las políticas sociales desde 2002, aunque encuentra una superposición de programas y áreas del Estado que operan descordinadamente y que yuxtaponen beneficiarios e intervenciones dejando, al mismo tiempo, a gran cantidad de población sin asistir. Finalmente, en “Juventudes fuera de foco. (Des)vinculaciones en torno al desarrollo de un programa para la inclusión” de M. L. Raffo, V. Salvia Ardanaz y D. Quartulli también aportarán una visión crítica, observando a partir del trabajo de campo, fuertes desconexiones de los jóvenes con los programas que pretenden asistirlos, especialmente por una brecha entre la manera en que estos jóvenes son definidos e interpelados y sus propias percepciones y condiciones reales de existencia.

Finalmente, los artículos del Bloque 4 buscan exponer algunas representaciones sociales en jóvenes en situaciones de exclusión. ¿Cuáles son los imaginarios de movilidad que estos tienen? ¿Cuáles las distancias entre estos y los sentidos atribuidos a su experiencia? Tanto en el texto de D. Setton “Estigmatización, resiliencia e integración en jóvenes en estado de vulnerabilidad”, como en el de I. Tuñón, “Jóvenes en contexto de pobreza. El tránsito por la es-

---

<sup>2</sup> El Programa Nacional de Inclusión Juvenil “Incluir”, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación surge en 2004 como un subprograma del Plan Familias.

cuela y su efecto en la capacidad de pensar proyectos personales”, y en el de P. Molina Derteano, “¿La ruta del peregrino? Los imaginarios de movilidad social ascendente de los jóvenes de sectores populares”, emerge la apropiación de imaginarios dominantes y estigmatizantes en la propia percepción y atribución de sentido que estos jóvenes dan a su experiencia. Así, la acumulación de desventajas producto del lugar socioestructuralmente ocupado, aparece explicado en gran medida desde la autoinculpación individual. La educación vuelve a presentarse como un valor jerarquizado en el ideario de mejora de oportunidades, especialmente respecto a la calidad laboral, aunque los caminos de acceso aparecen vedados por obstáculos recurrentes. La añoranza de una mejor carrera educativa, igual que los sueños de un empleo de calidad, corren la suerte de una profecía inalcanzable que, ya sabemos después de los múltiples ejemplos aportados a lo largo de este libro, quedan negados, no por la falta de atributos o capacidades de estos jóvenes, sino por la estructuración de un mercado de trabajo segmentado, complementado con un circuito educacional desigual y segregado que limitan el desarrollo de procesos inclusivos.

A lo largo de esta obra hemos recorrido de manera integral la problemática de la cuestión juvenil, abordada en clave de inclusión/exclusión de los diversos ámbitos integradores de la sociedad, en particular, el trabajo. En los diversos artículos se han buscado las interrelaciones de los jóvenes pobres con el trabajo, la educación en la escuela y en “el más allá” de la escuela y con el Estado y las diversas políticas paliativas aplicadas. Es cierto que tal vez, algunas de las formulaciones se repitan a lo largo de los textos. Sin embargo, no menos cierto es, que al observar esta compilación íntegramente, nos encontramos con un excelente ejemplo de la diversidad metodológica con la que pueden ser abordados, desde diferentes aristas, problemas de investigación complejos que necesitan de una multiplicidad de miradas. Se articulan aquí disímiles estrategias metodológicas en un mosaico de investigaciones convergentes hacia la mayor virtud de esta obra. Poner bajo sospecha algunos de los supuestos fundamentales acerca de la problemática del empleo juvenil, que ocultan los reales elementos causales y que no permiten explicar cabalmente los procesos de exclusión de estos jóvenes y, en ese marco, el fracaso constante de sus trayectorias laborales.